

ANDRÉS



Andrés Román Nevado, mejor Andrés “El Chaqueta”, ¿no? Uno de los principales promotores del deporte que ha tenido y tiene Torreorgaz. Podrían decir que solo el C.D. Torreorgaz se ha beneficiado de él y de su determinación, pero nada más lejos de la realidad. Dejando bien claro que el deporte no termina fuera de la pista, Andrés aboga por el deporte como un medio que te ayuda a olvidarte de todo lo malo que te ha pasado y con lo que te hayas podido encontrar.

El C.D. Torreorgaz, los veteranos, el Club de Senderismo, la Peña Madridista, “El Chaqueta”, etc. Todo lo tuvo que empezar alguien. Hay ocasiones en las que se necesitan dos personas para crear algo -una que tiene la idea y otra que la desarrolla- pero, ¿qué pasa si en este caso ambas se aúnan en solo en una persona?

El que la sigue, la consigue ... ¿Cómo empezó ese interés por profesionalizar el fútbol aquí en el pueblo? Posteriormente, también en los demás proyectos.

Bueno, la historia no deja de ser larga. Intentaré ser breve. Todo empezó cuando volví de trabajar en Mallorca, donde había un pequeño equipo. Me pregunté, ¿por qué aquí no? Nos gusta jugar, tenemos ganas, ¿por qué no? Y bueno, así empezó todo.

Digamos que empecé a mover a la gente, a crear una rutina para crecer, para crear algo. Hubo dificultades: tuve que convencer a padres para que les dejaran a sus hijos ir a los partidos, no dejábamos de ser nuevos... Pero, poco a poco, se fue creando la estructura. La directiva se empezó a asentar, todo comenzó a funcionar. Aún me acuerdo de esa primera directiva: como presidente, Florencio Martín, de tesorero José Holguín, José Viviano como secretario y junto a Antonio Salvador, Ramón como vocales. Yo no estaba ahí, pero siempre estaba presente, pendiente de que todo funcionara.

Y así, esa diversión que teníamos la fuimos profesionalizando; primero, con amistosos y luego ya, en la Liga Regional. Y han salido buenas generaciones... Fui jugador y después, entrenador del equipo de Primera Regional durante 8 años seguidos. Continuar con lo que se había creado nunca me había importado, aunque sí que es verdad que hubo veces que necesité el relevo.

¿Qué pasó después de ese relevo?

Había objetivos, siempre estuve detrás de ellos y con el equipo de aquel momento los fuimos consiguiendo. Subimos a preferente, los veteranos tuvieron mucho éxito... Bueno, siempre estuve por ahí como coordinador, como consejero... Después, empecé con el bar y bueno, hay momentos y momentos. Pero, en definitiva, todo estaba hecho por la gente... y sin gente involucrada, esto no funciona.

Estamos hablando mucho del C.D. Torreorgaz, ¿qué pasa con todo lo demás?

El fútbol ha sido siempre esa diversión, siempre estaba ahí, de ahí que la mayor parte de cosas en las que me he involucrado hayan estado de una u otra manera con él relacionado. La Peña Madridista -de la que fui 10 años presidente-, los veteranos, el senderismo... todos han sido intereses que he tenido y que, con mi ayuda y con la de más personas, se encauzaron y poco a poco, estas ideas dejaron de quedarse en el tintero.

En relación a toda esta evolución, ¿crees que el estar en un pueblo pequeño disminuyó de alguna manera los medios con los que contábais ?

La evolución que hemos tenido en lo que a medios se refiere, ha sido enorme. Al principio, no teníamos ni porterías, nos las tuvimos que hacer nosotros. Tampoco había campo de fútbol, jugábamos en un descampado que está por las escuelas. Ni vestuarios teníamos una vez que empezamos a jugar. Teníamos que irnos a casa de Nicasio Nevado Polo -Presidente del Club- a cambiarnos. Y ahora, vamos a tener hasta césped artificial, ¡quién lo ha visto y quién lo ve!

También es importante mencionar a los medios humanos. Son imprescindibles, pero no momentáneamente o puntualmente, sino continuamente. Aunque eso, a veces, es lo más difícil de encontrar.

¿Crees que algún día podrá ser compatible no dejar tu provincia necesariamente al menos para desarrollar tus habilidades?

Siempre ha habido gente buena, aquí las hubo... materia prima hay. Si es posible quedarse aquí... ahora mismo, todo aquel que quiera desarrollar su potencial tiene que irse. En su momento, hubo gente que se fue y gente que se pudo ir. Como todo, creo yo. Todo es cuestión de visión y organización. Sino, fíjate en algunos clubes de Cáceres que también empezaron siendo pequeños.

Pero para esto, hace falta más que solo ganas de jugar. Hace falta una dirección fuerte, una implicación constante y sostenida en el tiempo. Tasas, captar gente con ganas -el talento nunca está de más-.

La visión que compartes del deporte es evidente. No obstante, ¿no crees que haya habido un cambio sustancial sobre la forma de entender el deporte en la sociedad?

¡Cómo no! Antes era más colectivo, no hacía falta una cita formal para jugar, nos juntábamos y ya está. Ahora, en cambio, todo es mucho más individual. El deporte ya no es un entretenimiento sino dos horas en las que se hace deporte, en vez de estar con otras cosas como pueden ser el móvil, la play, el ordenador...

De alguna manera, en esta serie de entrevistas, eres el representante del “deporte rey” en el pueblo: el fútbol. Sin embargo, ¿ qué pasa con los demás deportes? ¿ Por qué esa atención al fútbol y no a otros deportes como el tenis de mesa, por ejemplo?

El fútbol fue lo que siempre me ha gustado más, otras personas se interesaron por otros deportes. Paco fundó el Club de tenis de mesa. Pero creo, que fuera de la diferenciación entre deporte más o menos conocido, hay que tener en cuenta qué persona se sacrifica por llevar su pasatiempo a buen puerto.

Y en todo este entramado, ¿qué papel cree que tienen los medios en cómo la gente entiende el deporte?

Por ejemplo, creo que ha influido ahora en que, en muchos casos, se buscan esos cuerpos esculturales en vez de la diversión pura que buscábamos nosotros al juntarnos para echar unas partidas. El culto al cuerpo, es importante de señalar, que pueda ser una de las causas del auge de los deportes individuales en vez de los colectivos.

Finalmente, ¿mereció la pena?

Siempre merece la pena. El deporte es mucho más que ir a entrenar dos horas a la semana y luego volver a casa con el móvil o el ordenador. Yo luchaba para que esos niños, con el deporte encontraran una forma sana de pasar el tiempo, de alejar vicios malos. Y, ¿qué mejor manera?

Muchas gracias, Andrés. Ha sido un placer.